

Arqueología(s) política(s) II: “La trampa de la (re)politización”. Desafíos disciplinares desde la práctica, el territorio y los a(e)fectos en el contexto neoliberal contemporáneo

Coordinadores: Axel Rex Weissel Vietto y Ezequiel Gillardenghi

La experiencia del simposio “*Arqueología(s) Política(s): miradas intergeneracionales desde el sur*” en el XXI Congreso Nacional de Arqueología Argentina en el 2023 dejó muchas vetas para explorar. Así como las venas abiertas de América Latina siguen sangrando, la Arqueología (y nosotrxs lxs arqueólogxs) aún seguimos contemplando las venas abiertas de una Arqueología colonial, ausente territorialmente y desvinculada de las sensibilidades socioafectivas. En tanto coordinadores del simposio anterior, reconocemos que fue una aproximación de mínima ambiciosa y de máxima pretenciosa. No obstante, antes que desistir en los interrogantes y en las búsquedas, construcciones y perspectivas trans e indisciplinadas sobre las relaciones y mutuas dependencias entre lo arqueológico y lo político, redoblamos el compromiso de mantener un espacio que contenga y canalice las acciones, las experiencias, las investigaciones y las reflexiones teórico-prácticas de lo que hemos llamado Arqueologías Políticas.

La Arqueología Política puede ser comprendida como un marco de investigación-acción teórico político desarrollado por exponentes de la Arqueología internacional (Mcguire, 2008; Soares, 2023) como por profesionales latinoamericanos (Tantaleán y Aguilar, 2012; Angelo 2019; Jofre 2019; Gilardenghi 2021; Gamboa 2023). La constante disociación entre lo *político* y lo *científico* es ficcional dice Bruno Latour (Latour y Woolgar, 1979; Latour, 2007). Desde los contextos de descubrimiento, de construcción de las problemáticas a las instancias de presentación, discusión y consolidación de los resultados, se desarrolla una vinculación entre los regímenes de verdad-poder (Foucault, 1997) y saber/poder coloniales (Lander y Castro-Gómez, 2000) y, en nuestro caso, el rol o lugar sociopolítico de la Arqueología como (in)disciplina científica (Haber, 2013).

La trampa de la (re)politización está en considerar que la Arqueología no tuvo ni tiene un sentido político, que se encuentra “despolitizada”. Pero como bien se ha planteado, nunca fuimos apolíticos, la Arqueología “*siempre estuvo politizada y, justamente los que menos desean que se hable de dicha relación son los que más utilidad han sacado de mover sus intereses económico políticos detrás de su supuesta apoliticidad*” (Tantaleán, 2019:133). El desafío, por lo tanto, es la continuidad del compromiso político, actualizando los horizontes, los valores y las formas de involucrarse con los grupos marginalizados, las vanguardias y las comunidades para intervenir en la transformación de las realidades sociales que sistemáticamente clausura futuros y reproduce opresiones en los territorios, en las relaciones y en los cuerpos latinoamericanos del

Sur global. La neutralidad, como dice Rafael Curtoni, suele ser la fachada de la complicidad científica de la Arqueología ante los extractivismos, los colonialismos y las violencias (Curtoni, 2008).

Resaltando que en la Arqueología la política y lo político es y ha sido un eje inherente a la práctica desde sus inicios, en el Simposio “ARQUEOLOGÍA(S) POLÍTICA(S) II: La trampa de la (re)politización. Desafíos disciplinares desde la práctica, el territorio y los a(e)fectos en el contexto neoliberal contemporáneo.” reforzamos la apuesta de promover un espacio donde las trayectorias de profesionales diversos se entrelacen en discusiones sobre los procesos, los motivos y la importancia de atender a la dimensión sociopolítica de esta ciencia social.

Con este horizonte invitamos a participar a quienes se interesen por abordar la Arqueología desde un punto de vista político, desde distintas aproximaciones transdisciplinares, en sus distintas escalas y perfiles. Se aceptarán contribuciones que refieran, entre otras, a temáticas vinculadas a: las relaciones de poder pasado/presente, las (neo)colonialidades del saber y del conocimiento, la Arqueología en los movimientos sociales, los acercamientos epistemológicos a las anatomías disciplinares y/o patrimoniales, los neoextractivismos y las posibilidades de intervención desde las Arqueologías territorializadas, las materialidades, subjetividades y paisajes de las miserias, violencias y desigualdades planificadas, las comunidades, las realidades sociomateriales bajo las idiosincrasias e ideologías colonialistas e imperialistas, así como presentaciones asociadas a los compromisos políticos asumidos en y desde las prácticas, los cuerpos-territorios y los afectos.